**Las presiones sociales y las decisiones políticas**

POR: CÉSAR CÓRDOVA PONCE

Lo sucedido en Paita con los pescadores industriales merluceros y las dos lamentables pérdidas humanas, reflejan el caos en el que está sumergido el sector, la falta de políticas pesqueras de Estado y la fragilidad de los titulares de esta cartera que sucumben fácilmente a las presiones sociales y a las reacciones de los grupos de poder económico, y que dejando de lado las recomendaciones científicas adoptan decisiones políticas que no le hacen nada bien a la sostenibilidad del ecosistema marino.

Han salido voces pidiendo la salida de la Viceministra de Pesquería Patricia Majluf, en una clara muestra de que todos los que pasan por ese cargo, viven con la angustia permanente de tener la guillotina pendiendo sobre sus cabezas, mientras no haya claras políticas pesqueras de Estado que salgan de una decidida voluntad presidencial y no de frágiles despachos ministeriales.

Habría que retroceder unos cuantos meses y recordar que cuando esta destacada profesional estuvo en la Vicepresidencia del IMARPE, mantuvo su firme posición conservacionista, y las recomendaciones que acompañaban los informes que remitía esta institución científica a PRODUCE, necesitaban el respaldo de una decisión política que hicieran que éstas se traduzcan en adecuadas normas legales.

Esta situación, parece que la obligó a aceptar el reto de ocupar el Viceministerio de Pesquería que estuvo vacío por más de cuatro meses, y quizá no supo diferenciar ni dimensionar que en este convulsionado y desordenado sector, la firme convicción de una responsabilidad técnica colisiona con poderosos intereses económicos, que se enriquecen aprovechando la falta de control y fiscalización de las autoridades competentes. Es decir, no previó que una cosa es dar recomendaciones técnicas desde una institución científica como es IMARPE y otra cosa muy diferente, asumir decisiones políticas desde un viceministerio. Un cargo técnico difiere totalmente de un cargo político.

Frescos están los recuerdos de cuando el ex ministro de la Producción Kurt Burneo quiso fiscalizar la pesca artesanal en Ancash por la evidente corrupción instalada en la DIREPRO-ANCASH, y motivó la rápida reacción de César Álvarez, quien incluso lo llamara el “Herodes de la Pesca” dando una mala interpretación de la norma de PRODUCE que autorizaba el inicio de la segunda temporada de pesca de anchoveta 2011. En esa ocasión, el Presidente Regional de Ancash se fue a Lima con “organizaciones representativas” del sector conservero y consiguió que Kurt Burneo se comprometa a brindarle el funesto Decreto Supremo 017-2011-PRODUCE que en la actualidad, permite que a vista y paciencia de la población, la anchoveta entera se vaya directamente de los desembarcaderos a “fábricas arregladas” para convertirla en harina de pescado. Inclusive se armó tremenda fiesta en la Plaza de Armas de la ciudad y el alcalde “comando” Luis Arroyo le entregó las llaves de la ciudad, en un espectáculo vergonzoso donde pudimos apreciar la claudicación de un ministro de Estado ante la poderosa presión política que ejerce la corrupción.

Como resultado de este bloqueo a la fiscalización de PRODUCE en nuestra región, es deplorable observar la manera impune en que se depreda la anchoveta y demás especies marinas, aprovechándose de esta norma hecha expresamente para favorecer a inescrupulosos industriales harineros disfrazados de artesanales, invadiendo inclusive el sagrado espacio de la reproducción que significan las cinco millas y que nadie mueva un solo dedo para impedirlo. ¿Hasta cuándo la fuerza estará por encima de la razón en Ancash?

Con las amargas experiencias de Paita, seguramente que temerosas autoridades del sector no querrán generar más conflictos sociales, por más que haya recomendaciones técnicas que le adviertan que el ecosistema marino está en peligro y que el Decreto Supremo 017-2011-PRODUCE es una puerta abierta a la depredación de la anchoveta y a la producción de “harina negra”.

Total, ya nos estamos acostumbrado a eso, a desoír opiniones científicas y atender los gritos destemplados de los agitadores sociales, tengan o no la razón. Solo les basta tomar carreteras y punto.

**E Mail: *cesarcordova\_55@hotmail.com***

***­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­­***